

Intervención del Presidente de la República en Inauguración Feria Internacional del Libro

PALABRAS DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN INAUGURACION FERIA DEL LIBRO ANFITEATRO DE LAS ESCUELAS DE BELLAS ARTES

República Dominicana, Santo Domingo, 23 de abril de 2001

Es para mí un honor participar esta tarde en la ceremonia de inauguración de esta IV Feria Internacional del Libro aquí en Santo Domingo, que esta vez se dedica a mí país, a Chile, y de esa manera se dedica a todos los chilenos.

Agradezco a los hermanos dominicanos, y en especial a usted señor Presidente, en honor a la amistad que nos une desde hace largo tiempo, haber destinado los esfuerzos organizativos de este acontecimiento a dar a conocer una muestra de diferentes expresiones de nuestra cultura, a partir precisamente del libro, del verbo escrito. Así podemos continuar, desde las más altas y perdurables expresiones del espíritu, un lazo de cooperación y de diálogo fecundo entre nuestros países.

Llego aquí culminando una gira que me llevó a Washington, a París y a Quebec, en donde los temas fueron democracia, desarrollo, comercio, cultura también, pero qué mejor manera de culminar una visita a estos cuatro países, que hacerlo aquí, con un profundo sello cultural, a través de esta Feria porque, en definitiva, nuestros desvelos para mejorar la democracia, el nivel de vida y la calidad de nuestros pueblos, en último término se expresa en una mayor riqueza y diversidad cultural.

La cultura tiene que estar en el centro de la preocupación de nuestra actividad cotidiana. No es un aderezo que se agrega, no es algo que se realiza al final de la jornada. Es que la cultura es lo que nos da la identidad, es la cultura la que nos une a través de una historia común, y es a través del desarrollo de identidades culturales como los pueblos latinoamericanos podremos mañana hablar con una sola voz en este siglo XXI, en donde si no lo hacemos así, no lo haremos.

La cultura está en el centro de la preocupación de nuestros gobiernos, es un mecanismo esencial de integración de nuestras sociedades al interior de ellas, es un mecanismo esencial, el cultivo de la cultura. de integración dentro de nosotros.

Y por eso hoy aquí estamos contentos de poder culminar esta visita a cuatro países aquí, como una expresión en República Dominicana, del sentido de la potencialidad de la cultura en el quehacer internacional.

Quiero también decir que nos regocija constatar que este año esta Feria del Libro con que hoy nos acoge, homenajea al destacado poeta dominicano Manuel del Cabral, antiguo embajador extraordinario y plenipotenciario de República Dominicana en Chile entre los años 63 y 67. Tuvimos, entonces, el privilegio de compartir un trozo de la biografía de este poeta mayor, que junto a Guillé nos introdujo en la poesía negra, y junto a Darío y Pablo Neruda en la poesía erótica.

Antes de morir, en 1999, a los 92 años, muchos recordamos los versos de ese inolvidable poema: "Los hombres no saben morir; unos mueren no queriendo la muerte; otros la encuentran en un beso, pero sin dentadura; otros, sabe que cuando cantan no le verán la cara a la muerte".

¿Cómo no recordar que a través de su obra siempre validadora de los derechos humanos y del mestizaje, fueron las Antillas ese mágico paraíso donde llegaron los españoles buscando una ruta hacia la India, encontrándose con esa maravillosa y sincrética cultura taina, de indígenas diezmados en la conquista, tan rica en voces e imágenes enriquecidas con las de africanos y europeos.

Su defensa de la gratitud de América abarcó también el campo de la pintura y sus raíces.

Claro está, que sus otras vocaciones lo llevaría a actividades públicas, y allí estuvo la diplomacia: Colombia, España, Perú, Chile y en la dictadura de Trujillo, el asilo en Argentina, país que del Cabral consideró casi su segunda patria.

Los que vivimos al sur del mundo, tenemos noticias de literatura de República Dominicana a través de una narrativa trujillana nacida de la visión masculina que resalta la ética. Por eso llama la atención la obra de destacadas escritoras dominicanas, como Julia Alvarez, que en su novela "En el tiempo de las mariposas", revela la genealogía femenina, con el propósito de rescatar las voces de esas mujeres que padecieron bajo el régimen patriarcal.

El asesinato de las tres hermanas Miraval, ocurrido un 25 de noviembre, poco antes del derrocamiento de Trujillo, constituye tal vez una trama ideal para una novela de características anti-patriarcales que todavía está por escribirse.

Pero también están las numerosas obras de los escritores dominicanos radicados en Estados Unidos, que han alcanzado notoriedad en el mercado literario en el ámbito académico, como el joven Yuno Díaz, quien con su excepcional manejo de la lengua refleja el drama de la experiencia dominicana desde el plano doloroso de la pobreza y la marginalidad, los poetas como Carlos Rodríguez, Marianela Medrano, Franklin Rodríguez, Miryam Ventura, entre tantos otros.

De Chile a esta Feria ha venido una participación estimulante de escritores: dos poetas, Gonzalo Rojas, que comparte con nosotros esta noche, y Raúl Zurita; dos narradores, Jorge Edwards y Antonio Skarmeta, una embajada que representa quizás el más representativo... imaginario, donde la palabra ilumina rincones oscuros del mundo, conquista el universo, da derecho a existir a todas las cosas con sólo nombrarlas, construyendo así el inventario del mundo. Es ese inventario el que nos hace soñar, crear, imaginar.

También hemos querido aquí, como se ha recordado, que nos acompañe el cine, a través de una obra de Silvio Caiozzi, "Coronación", basada en la novela de nuestro querido Pepe Donoso. El grupo musical "Los Jaivas", la compañía teatral "La Tropa", mostrarán en cierto modo un caleidoscopio de un Chile que se mira y reconoce en los hermanos centroamericanos, a través de la creación y la cultura.

Junto a ello, también hemos traído las artesanías de Chile, como una demostración de la

otra forma de entender la cultura, en esa definición que hace un amigo mío, que "cultura es todo aquello que está creado por el hombre entre el polvo de la tierra y las estrellas del universo".

Quisiera, sinceramente, agradecer al pueblo dominicano y a usted, señor Presidente, estimado amigo, por la oportunidad que nuestros países dialoguen a través de las palabras, de las melodías, de una historia narrativa que lleva por maestría al cine y de las escenas de la obra teatral Juan Padal descubre América, en la que intuyo que muchos de ustedes se reconocerán.

Y aquí también entonces están llegando, junto a "Coronación", otras obras, otras obras del cine nuestro, que es una manera de enlazar a los países, que desde la perspectiva de mi gobierno estamos tratando de relevar desde el primer día, al situar la cultura en el centro de nuestras prioridades.

Estamos, entonces, contentos de participar aquí, contentos porque estamos indicando un sello fuerte de la impronta cultural que queremos que sea la impronta de nuestros gobiernos. En definitiva, es lo que permanece más allá de los años de un período Presidencial.

Estamos contentos que esta Feria esté dedicada a Manuel del Cabral, un grande de los grandes de la literatura de América Latina y con quien compartimos un pedazo de su vida allá en Chile.

Estamos contentos que aquí hay espacio para la música y la danza en estas Antillas, y estamos contentos, muy contentos, de estar aquí en esta República tan fundacional en la historia de nuestro continente, como es la hermana República Dominicana. Después de todo, la historia viene de muy lejos, pero una parte significativa de la historia comenzó aquí en esta tierra que nos ha acogido con tanto cariño, que tanto queremos y que confiamos poder seguir soñando juntos para hacer una sola tierra de todas nuestras tierras. Muchas gracias.